

2013

**DETERMINANTES DE LA FELICIDAD COMO
MEDIDA DE BIENESTAR SUBJETIVO: EL CASO
DE BARRANQUILLA Y SOLEDAD**

Andrés Felipe Hernández Rodríguez
Asesor: Dann Payares Ayola

Trabajo de Grado para optar al Título de economista en la
Universidad del Norte.

Universidad del Norte
Instituto de Estudios Económicos del Caribe – IEEC
Departamento de Economía
05 de Diciembre del 2013

Resumen

El bienestar subjetivo, visto como la concepción del individuo de su propio estilo de vida, se ha estudiado poco en la literatura económica, sólo viendo la pobreza objetiva medida como el ingreso que satisfaga las necesidades básicas de cierto individuo.

El presente trabajo de investigación abarcará una visión del bienestar subjetivo, medido como felicidad, qué tan feliz se siente la persona por medio de un probit ordenado. A su vez busca encontrar si la felicidad puede ser explicada por variables económicas y no económicas, sin perder de vista la relación existente entre bienestar objetivo y el subjetivo (ingreso y felicidad). Además, también se hablará a groso modo, qué tipo de intervención gubernamental podría haber para incentivar la felicidad de las personas, como ya se hizo en el trabajo de Kingdon & Knight (2005).

Clasificación JEL: I31

Palabras clave: Pobreza, ingreso, intervención gubernamental, felicidad, bienestar subjetivo.

Contenido

	Pág.
1. Introducción	4
2. Pregunta de Investigación e Hipótesis.....	5
3. Marco Teórico y Revisión de Literatura	5
4. Metodología y Datos	9
5. Resultados y conclusiones	11
Referencias	14

Determinantes de la felicidad como medida de bienestar subjetivo: El caso de Barranquilla y Soledad.

1. Introducción

En la literatura económica y en los países desarrollados se habla de la pobreza medida por una línea de ingreso que satisfaga las necesidades mínimas del individuo para poder subsistir dejando de lado lo que es la concepción de pobreza del individuo, conocido como bienestar subjetivo.

Estudios como los de, Easterlin (2001) Frey & Stutzer (2002), Helliwell (2002), Selnik (2003), Kingdon & Knight (2005) hablan del Bienestar Subjetivo en los países desarrollados, y encuentran que éste tiene gran relación con el ingreso. El bienestar subjetivo no es sólo un campo de estudio económico, sino también psicológico, donde juega un papel muy importante ya que es la concepción del individuo sobre su propia vida, en este caso específico, qué tan feliz se siente. Como la felicidad ha capturado, y continuará capturando el interés de muchas personas, no debería sorprender que los filósofos y muchos otros autores hayan discutido sobre este tema para encontrar una forma correcta de medirla.

El punto de partida de la discusión se remonta hacia los años cincuenta. Los psicólogos, hasta entonces interesados en los estados emocionales negativos como la depresión y la ansiedad, se interesaron en las emociones positivas y en los sentimientos del bienestar. Dentro de esta disciplina creció un consenso respecto a qué tan bien está la vida de un individuo, cómo puede transmitir una información importante en los estados emocionales fundamentales, avanzando así con la propuesta de la medida de lo que se conoce como bienestar subjetivo.

A su vez, los estudios de bienestar subjetivo muestran cómo podrían aplicarse los resultados que arrojan en la formulación de políticas para combatir la pobreza entre otros males que afectan a los países emergentes donde se usa para medir el costo beneficio de sus aplicaciones. Del mismo modo, Colombia es un país considerado con bajo nivel de ingreso, y altos índices de desempleo pero, se encuentra posicionado como uno de los países más felices según estudios recientes de la ONU.

El presente trabajo de investigación busca encontrar si la felicidad puede ser explicada por variables económicas y no económicas, sin perder de vista la relación existente entre bienestar objetivo y el subjetivo (ingreso y felicidad). Además se mostrarán los métodos a usar para futuros programas de intervención gubernamental como ya se hizo en el trabajo de Kingdon & Knight (2005).

2. Pregunta de Investigación e Hipótesis

Este trabajo investigativo busca responder la pregunta de: ¿Cuáles son los determinantes de la felicidad como medida de bienestar subjetivo? Y a su vez, comprobar la siguiente hipótesis:

- Al igual que en los demás países donde se han hecho estudios del bienestar subjetivo, en Barranquilla y Soledad, éste no sólo se determina por el nivel de ingreso sino que también por otras variables no económicas.

3. Marco Teórico y Revisión de Literatura

En primer lugar se define qué concepto de felicidad se utilizará en este trabajo de investigación, Mullis (1990) dice que el bienestar subjetivo se relaciona con las metas personales, las expectativas de vida y los medios para conseguirlas. Diener & Diener (1996) definen felicidad como la evaluación cognoscitiva y afectiva por el individuo de su vida. La evaluación cognoscitiva se refiere a la satisfacción de los objetivos de su vida en el largo plazo, mientras la afectiva se asocia con las emociones diarias experimentadas por el individuo (Venhoveen, 1994), por lo que en este trabajo se optará por usar la de Diener & Diener (1996).

Para comenzar a explorar los distintos trabajos que se han hecho hasta el momento acerca de bienestar subjetivo y felicidad será menester considerar y separar los hallazgos encontrados respecto a los determinantes de la felicidad en una persona para después hablar sobre los de pobreza y relacionarlos. Los hallazgos que se han hecho en este campo han sido muy diversos; el primero a destacar es el de Frey & Stutzer (2002), en el cual concluyeron que la felicidad se incrementa con el ingreso absoluto pero no proporcionalmente, sino con un efecto marginal y además de esto, las variaciones en el ingreso no explican por completo la variación en la felicidad de las personas.

Pero en otras investigaciones se encuentra que el papel del ingreso absoluto está limitado por el hecho de que el ingreso y la felicidad están relacionados positivamente en estudios de sección cruzada pero no en los de series de tiempo como se enuncia en la investigación de Kingdon. & Knight (2005), poniendo como casos específicos a Estados Unidos y a Japón, en el cual se sostiene que en esos países su ingreso real per-cápita aumentó a lo largo del tiempo pero, al mismo tiempo la media de felicidad permaneció constante. A su vez, también esto puede deberse a que la media de la felicidad no aumentara en el tiempo porque los niveles de aspiraciones hicieron que ésta se ajustara, y se ha encontrado que la relación de éstos con la media de felicidad es inversamente proporcional (Easterlin, 2001).

El segundo principal hallazgo encontrado en la literatura económica de la felicidad, es que ésta depende del ingreso relativo definido por un grupo o tiempo de referencia que las personas tienen en mente, siendo esto consistente con la literatura sobre privación relativa (Duesenberry, 1949; Runciman, 1966). De esta manera, las percepciones del bienestar subjetivo dependen en mucha manera del contexto en que se desenvuelven las personas: por lo general se comparan con otras que las rodean o consigo mismos en el pasado, y a veces se sienten privadas si están peor respecto con quien se comparen, sean ellos mismos o con alguien más. Esto hace que surja la pregunta: ¿Con quién se comparan las personas? ¿Qué tan amplias son las órbitas de estas comparaciones? Duesenberry (1949) destacó el ingreso o consumo pasado, y las personas económicamente mejor posicionadas como los marcos de referencia. Runciman (1966) sugirió información y motivos sociales como razón de que los marcos de referencia pueden reducirse.

Se espera también que las percepciones de la privación relativa reduzcan la felicidad. También es posible que las percepciones de la ventaja relativa aumenten la felicidad. Por lo tanto, la posición de una persona en la distribución de ingreso de un grupo de referencia relevante puede regir la felicidad. La felicidad puede ser sensible al ranking de ingreso sobre el rango en el que la persona se siente relativamente privada, o podría incrementar monótonamente a lo largo de la distribución de ingreso.

Del mismo modo, los ingresos absolutos y relativos no son los únicos determinantes de la felicidad. La felicidad también depende de otros factores como por ejemplo si la persona se encuentra desempleada. Su felicidad depende más de esto que independientemente de su nivel de ingreso, al igual que la tasa general de desempleo que, entre más riesgo sienta una persona de caer desempleada, se sentirá más infeliz, o en su efecto, disminuye su felicidad (Clark & Oswald, 1994; Winkelmann & Winkelmann, 1998).

Otro indicador de inseguridad económica es la inflación: los países y períodos con inflaciones más altas muestran menor felicidad, (Di Tella, 2001). De la misma manera, Helliwell (2002), encontró que la percepción de bienestar de una persona depende de otros factores no económicos como por ejemplo: la edad, el sexo, estado civil, estado de salud, educación, capital social, religión, y de las instituciones políticas y sociales.

A su vez, Easterlin (2001) nos habla del conjunto de aspiraciones de los individuos, el cual dice que todos los individuos comparten las mismas aspiraciones al principio del ciclo de su vida y que dependiendo del nivel educativo alcanzado, éstos seguirán dos trayectorias distintas asociadas con dos niveles diferentes de bienestar: objetivo y subjetivo. Además, también nos habla del principio de adaptabilidad de este conjunto de aspiraciones con un

papel importante en estas trayectorias. También el peso de las experiencias pasadas disminuye en favor de las comparaciones sociales (Easterlin, 2001).

Del mismo modo, el movimiento asimétrico del bienestar subjetivo que depende que la trayectoria del ingreso sea ascendente o descendente también puede contar como parte de la varianza en el bienestar subjetivo que no está explicada por el nivel de ingreso actual. De esta manera, Buchardt (2003) utilizó un panel Británico de diez ondas notando que el bienestar subjetivo de las personas que han sufrido shocks negativos es menor al de las personas que siempre han presentado un ingreso bajo permanentemente. Por otra parte, el mismo autor encontró que los individuos se adaptan más fácilmente a una trayectoria de ingreso ascendente; en este caso, el bienestar subjetivo no es mayor que para los individuos que disfrutaban ingresos altos en una base permanente. De acuerdo con Easterlin, existe una correlación positiva entre el nivel de bienestar subjetivo entre el nivel de bienestar subjetivo e ingreso y negativa entre el nivel de bienestar subjetivo y aspiraciones (Easterlin, 2001). A medida que las personas progresan en la escala de ingreso, las aspiraciones crecen en las mismas proporciones, así que el bienestar subjetivo permanece constante.

Michalos (1985) (recogido por Selnik (2003)), consideró que el bienestar subjetivo depende de la brecha entre las situaciones de los individuos y sus puntos de referencia, que a su vez consiste en sus situaciones pasadas, aspiraciones, necesidades y objetivos.

Sobre el tema de pobreza, Sen (1983) introdujo el concepto de las “capacidades” de una persona como ser y hacer cosas de valor intrínseco al igual que la privación absoluta en términos de las capacidades de una persona pueden implicar una privación relativa en términos de ingreso, recursos o materias primas.

A su vez Kingdon & Knight (2005), mencionan en su investigación que Sen favorecía la capacidad para funcionar como el criterio de evaluar la calidad de vida, y por ende pobreza, más que la utilidad que se podría derivar de usar esa capacidad. Por lo tanto, Sen evitó la visión “bienestarista” de pobreza con su destacable supuesto que el criterio evaluativo es la utilidad que las personas derivan de los bienes y servicios.

Atkinson & Bourguignon (1999) usan el mismo marco pero desde una perspectiva del Bienestar. Ellos toman la pobreza como “manejo inadecuado de los recursos económicos” pero visto como un asunto intermedio, el más importante está en términos de capacidades en el sentido de Sen. Lo anterior los guía a formular un concepto que va de la mano con el Reporte de Desarrollo Mundial del Banco Mundial (1990), que una línea de pobreza puede verse compuesta por dos elementos: el gasto necesario para comprar un mínimo nivel de nutrientes y otras necesidades básica y una cantidad adicional

que varíe entre países, reflejando el costo de participación en la vida diaria de la sociedad (Banco Mundial, 1990, p. 26).

Se ha intentado comparar y combinar diferentes medidas de pobreza. Por ejemplo, Laderchi, Saith y Stewarshm (2003) examinan y contrastan cuatro diferentes enfoques de la definición de pobreza, sin incluir el enfoque de bienestar subjetivo. Con su investigación demuestran empíricamente que hay un pequeño traslape en los individuos que caen en los distintos tipos de pobreza, por ejemplo, sus definiciones de pobreza de ingreso y pobreza de capacidades. Ellos apoyan la agregación de varias dimensiones de la pobreza pero concluyen que “en general no hay una manera correcta de agregación”.

Ravallion y otros autores han sido pioneros en el uso de percepciones subjetivas en el análisis de pobreza en países en desarrollo. Pradhan & Ravallion (2000) usan encuestas a familias de Jamaica y Nepal en las que preguntan si el consumo total, o consumo de comida, o del hogar, etc, es adecuado para las necesidades mínimas del hogar. Esto les permite estimar “líneas de pobreza subjetiva”. Ellos comparan estas líneas pobreza subjetiva y notan diferencias interesantes, como por ejemplo la diferencia de pobreza subjetiva es mayor que la objetiva, y también las economías de escala en consumo percibidas son mayores que las reales.

Ravallion & Lokshin (2001, 2002) usan un panel de datos de hogares para Rusia en el que se le preguntó a la personas que se clasificaran a sí mismos en una clasificación de nueve puestos que va de “más pobres” a “ricos”. Los hogares están clasificados de acuerdo a su estado de pobreza/riqueza subjetiva y de acuerdo a su ingreso, normalizado por la línea de pobreza objetiva relevante. Las dos clasificaciones están correlacionadas positivamente pero la concordancia es débil: muchos de los que se clasificaron como subjetivamente pobres no lo son objetivamente, y viceversa.

La razón de esta diferencia es explorada incorporando en la ecuación de clasificación subjetiva factores como educación, situación laboral, estado de salud e ingreso permanente. La clasificación subjetiva toma estos factores en cuenta al igual que el ingreso actual. Aunque los cambios de clasificación se tratan como cambios representativos en la utilidad (Ravallion & Lokshin, 2001), la clasificación no necesariamente es un indicativo de bienestar subjetivo. Más bien, parece preguntarle a las personas que estimen su posición relativa en la jerarquía de pobreza y riqueza, y es una prueba de qué tan bien informados están ellos de esto.

Mucho se ha hablado respecto a la felicidad como una medida de pobreza, en especial Sen (1983), Ravallion & Lokshin (2002), y Diener & Biswas-Diener (2002). Sen (1983) argumenta que la felicidad representa una reacción mental particular para el uso de una capacidad más que la capacidad en sí. Ravallion & Lokshin (2002) dicen que la felicidad no necesita estar estrechamente

relacionada a la pobreza percibida subjetivamente. Y por último, Diener & Biswas-Diener (2002) dicen que es necesaria pero no una condición suficiente para valorar calidad de vida.

Por otra parte, como bien enuncia Van Hoorn (2007) en su estudio de las políticas aplicables bajo los estudios del bienestar subjetivo, muchos trabajos se están llevando a cabo que evalúan la contribución que puede hacer éste en el diseño de políticas. Más concretamente, existen varias ideas para la construcción de un “índice nacional de bienestar subjetivo” o un indicador que se le relacione.

4. Metodología y Datos

Para la presente investigación se toman datos del Observatorio de Condiciones Socioeconómicas del Atlántico (OCSA), utilizando la encuesta de Bienestar Subjetivo, que integra información de hogares del Suroccidente de Barranquilla y el Soledad reportados como beneficiarios del SISBEN contando con una observación de 449 hogares con los datos depurados. Entre las características de la población objeto de estudio podemos ver que cuenta con una población masculina del 64%, siendo la población femenina de apenas del 36%. La edad que componen estas personas van desde los 17 años hasta los 89 años con un promedio de edad de 49 años, por lo que podemos ver que el rango de edades de la población objeto de estudio es muy amplio. Del mismo modo, el salario promedio mensual que reciben los hogares de la población objeto de estudio ronda los \$901.406,6 pesos, estando por encima del salario mínimo legal vigente de Colombia. Por otra parte, el estrato socioeconómico que más predomina es el Estrato 1 con un 52%, seguido por el Estrato 2 con un 36%, el Estrato 3 con 11% y el Estrato 4 con menos del 1% por lo que podemos ver que contamos con la población más pobre de la ciudad de Barranquilla y el municipio de Soledad. Esta encuesta contiene datos tales como sexo, edad, estado civil, estado de salud de los miembros del hogar, nivel educativo, si está desempleado o no, al igual que preguntas sobre la percepción de las condiciones socioeconómicas del individuo tales como si se siente feliz, si está satisfecho, si su nivel de ingreso le proporciona las condiciones necesarias para subsistir, entre otros.

En lo que respecta el modelo económico este trabajo usará el modelo de bienestar subjetivo extraído del trabajo de Kingdon & Knight (2005):

$$W_i = a_i + b_n X_{ni} + U_i \quad (1)$$

donde W_i representa el bienestar subjetivo y X_n es un vector de variables no socioeconómicas (tales como edad, sexo, estado de salud, estado civil, etc). W_i está disponible normalmente como una variable de múltiple elección de la clase, “Se considera 1. Para nada feliz; 2. Poco feliz; 3. Feliz; 4. Muy feliz”. Y el vector b_n brinda las ponderaciones que indican la importancia relativa de las

diferentes variables a W_i que en este caso es el bienestar subjetivo. Por ello para la estimación de los determinantes de la felicidad se usará un Probit Ordenado, por la característica de la variable ordenada dependiente de múltiple elección.

El vector de variables independientes usadas en este modelo estará compuesto por:

Nombre de la Variable	Descripción de la Variable
Ling	Logaritmo del ingreso per-cápita del hogar.
Edad	Edad en años del encuestado.
Edad2	Edad al cuadrado del encuestado.
Hombre	Variable dummy que toma el valor de 1 si el encuestado es hombre, 0 si no.
Seguridad	Variable dummy que toma el valor de 1 si la persona se encuentra segura en la ciudad, 0 si no.
Religión	Variable dummy que toma el valor de 1 si la persona pertenece a algún grupo religioso, 0 si no.
FAM_ACC	Variable dummy que toma el valor de 1 si la persona ha recibido dinero por parte del programa Familias en Acción en el último mes, 0 si no.
Propietario	Variable dummy que toma el valor de 1 si la persona tiene casa propia, 0 si no.
Estado_civil	Variable dummy que toma el valor de 1 si el encuestado es casado o unión libre, 0 si no.
Escolaridad	Variable ordinal que indica el máximo nivel educativo alcanzado por el encuestado.
Desarrollo_ciudad	Variable dummy que toma el valor de 1 si el encuestado cree que la ciudad ofrece oportunidad para el desarrollo, 0 si no.
Confianza_barrio	Variable dummy que toma el valor de 1 si el encuestado cree que puede confiar en todas las personas de su barrio, 0 si no.
Estrato	Variable ordinal que indica el estrato socioeconómico de la vivienda.

La importancia de incluir variables no económicas es que éstas son útiles como variables de control al momento de estimar el bienestar subjetivo, en parte porque se utilizan para enfatizar que el bienestar subjetivo puede depender de una amplia gama de factores, entre los cuales se encuentran factores no económicos.

Por otra parte, este trabajo tiene algunas limitaciones en los datos, y es que en los países desarrollados o casi en la mayoría de países que hacen estudios

de bienestar subjetivo por lo general usan panel de datos debido a que los datos con los que éstos cuentan son de un amplio período de tiempo. Los datos usados en este trabajo serán de sección cruzada dado que se observa un único período en el tiempo; no se hace un seguimiento de los hogares como es en el caso de la mayoría de los países que hacen estos estudios de bienestar subjetivo (Kingdon, G. & Knight, J., 2005).

Además de lo anterior, para hacer una comparación y que el ejercicio nos arroje una luz sobre la pobreza compararemos el bienestar subjetivo con el bienestar objetivo que en este caso sería el nivel de ingreso del hogar. En este caso, el concepto de bienestar subjetivo puede ser comparado con el ingreso, capacidades y otros conceptos de pobreza (tales como los enunciados por Sen (1983).

Por lo cual, para poder hacer esta comparación se incluye el logaritmo del ingreso per-cápita del hogar (X_y) entre las variables explicativas en la ecuación de bienestar subjetivo y para examinar su importancia en la determinación de W relativo a otros determinantes (la importancia del ingreso se indica por el coeficiente b_y y la contribución de X_y para explicar la variación en W , aunque esto podría traernos ciertos problemas de heterogeneidad).

En este trabajo investigativo se opta por un concepto más generalizado, el cual permite cuantificar la relevancia e importancia de las demás aproximaciones y sus componentes.

5. Resultados y conclusiones

La distribución de la felicidad de la muestra encuestada nos dice que el 13% de los encuestados se consideran muy felices, el 74% dice estar feliz y el 11% restante manifiesta sentirse poco feliz, destacando que ninguna persona manifestó sentirse para nada feliz, dentro de las 449 observaciones. Podemos observar cómo se concentra la respuesta a “feliz”, demostrando que a pesar de vivir bajo no muy buenas condiciones, con salarios que van desde los \$100.000 hasta los \$6.000.000 con un promedio de \$901.406, las personas se consideran felices, viendo de esta manera que el ingreso no es el único determinante de la felicidad de una persona.

Estimando el modelo Probit ordenado se pudo encontrar a grandes rasgos que hay varias variables con gran significancia en el modelo, constatando así lo hallado en investigaciones hechas en otros países y en la de Kingdon & Knight (2005). Primero que todo, se encontró que la relación con el ingreso es positiva: entre mayor ingreso tenga una persona, mayor será probabilidad de que la persona sea feliz.

Para ver de una manera más clara el efecto que tiene el ingreso sobre la felicidad de una persona, se puede observar el ingreso separado en quintiles en la tabla 5 de los anexos, el primer quintil comprendido entre \$100.000 y \$500.000 con un salario promedio de \$366.500 muestra que el 23% de las personas afirman sentirse poco felices, el 68% feliz, y el 9% restante muy feliz. El segundo quintil, comprendido entre \$500.000 y \$600.000 con un salario promedio de \$571.333 muestra que el 15% afirma sentirse poco feliz, el 73% feliz, y el 12% restante, muy feliz. El tercer quintil, comprendido entre \$600.000 y \$800.000 con un salario promedio de \$701.000 muestra que el 10% afirma sentirse poco feliz, el 73% feliz, y el 17% restante, muy feliz. El cuarto quintil, comprendido entre \$800.000 y \$1.200.000 con un salario promedio de \$973.277 muestra que el 7% afirma sentirse poco feliz, el 78% feliz, y el 15% restante, muy feliz. El quinto y último quintil comprendido entre \$1.200.000 y \$6.400.000 con un salario promedio de \$1.914.606 muestra que el 3% afirma sentirse poco feliz, el 81% feliz, y el 16% restante, muy feliz.

De lo anterior podemos observar cómo a medida que vamos avanzando de quintil, va aumentando la proporción de las personas que se sienten muy felices, la proporción de personas que afirman sentirse felices cambia pero no muy pronunciadamente y la proporción de las personas que se consideran poco felices disminuye casi al mismo ritmo en que aumenta la proporción de personas que se consideran muy felices. Por lo que podemos ver claramente la relación positiva que hay entre el nivel de ingreso del individuo de una persona con su felicidad.

No obstante, ése no es el único determinante de la felicidad de una persona, ya que también se encontró una relación positiva con el estado civil del individuo, en específico si es casado o no, lo que quiere decir que si una persona está casada tiene mayores probabilidades de sentirse más feliz. Otra variable que se encontró significativa es la escolaridad, con una relación positiva, lo que significa que entre mayor educación tenga el individuo, mayor será la probabilidad de que éste se sienta feliz, aunque cabe destacar que en la muestra, el grado de educación alcanzado por los encuestados no fue muy alto, sólo el 16% alcanzó el grado universitario o de carreras técnicas.

También cabe destacar que la variable de desarrollo de la ciudad tiene relación positiva con la felicidad, lo que quiere decir que el individuo tiene mayores probabilidades de sentirse feliz si cree que la ciudad ofrece oportunidades para el desarrollo, siendo en este punto vital la gestión por parte de la administración local en el desarrollo de la ciudad o en la mejora de la imagen de ésta, como ha venido ocurriendo en los últimos períodos de administración de la ciudad.

Como se pudo observar con los resultados arrojados por el modelo, al igual que los países desarrollados, la felicidad no sólo depende del nivel de ingreso

del individuo en Barranquilla y Soledad, como también concluyó Frey & Stutzer (2002), sino que también otros factores que la determinan como es la confianza en el desarrollo del municipio, el estado civil, y la escolaridad, siendo menester que la administración focalice sus esfuerzos en estos ámbitos, afianzar la imagen de la ciudad de Barranquilla y el municipio de Soledad para que los ciudadanos tengan una buena percepción de esta. Y a su vez, que haya mayor facilidad para que las personas puedan alcanzar un mayor grado de escolaridad.

En cuanto a las limitaciones del presente trabajo, podemos ver que como se explicó anteriormente, trabajos como el de Kingdon & Knight (2005) contienen un panel de datos, en cambio en la encuesta de la OCSA es un gran grupo de hogares en un solo período de tiempo. También hay que tener en cuenta que es una medida subjetiva, por lo cual a la hora de comparar los resultados con la realidad, podemos observar que personas con ingresos muy bajos se consideran muy felices.

Referencias

- Kingdon, G. & Knight, J. (2005). Subjective well-being poverty versus income poverty and capabilities poverty? *Journal of Development Studies* 42: 1199-1224.
- Atkinson, A.B. & F. Bourguignon (1999). Poverty and inclusion from a world perspective, July, typescript.
- Burchardt T. (2003), Identifying adaptive preferences using panel data: subjective and objective income trajectories, Paper prepared for 3rd Conference on the Capability Approach, 7-9 September 2003, Pavia, Italy, Centre for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics.
- Clark, A. & A. Oswald (1994). Unhappiness and unemployment, *Economic Journal*, 104, 648-59.
- Clark, David A. (2004). Sen's capabilities approach and the many spaces of human well-being, *Journal of Development Studies*.
- Diener, Ed and C. Diener (1996), Most people are happy, *Journal of Psychological Science* 7(3), pp. 181–185.
- Di Tella, R., R. MacCulloch, & A. Oswald (2001), Preferences over inflation and unemployment: evidence from surveys of happiness, *American Economic Review*, 91, 335-41.
- Duesenberry, James S. (1949). *Income, Savings and the Theory of Consumer Behavior*, Cambridge: University of Harvard Press.
- Easterlin, R.A. (2001). Income and happiness: Towards a unified theory, *Economic Journal*, 111, 465-84.
- Frey & Stutzer (2002). Can economists learn from happiness research? *Journal of Economic Literature*, XL, 2, 402-35.
- Helliwell, John F. (2002). How's life? Combining individual and national variables to explain subjective well-being, *Economic Modelling*, 20: 331-60.
- Laderchi, C. R., R. Saith & F. Stewart (2003). Does it matter that we do not agree on the definition of poverty? A comparison of four approaches, *Oxford Development Studies*, 31, 3: 243-74.
- Michalos A. (1985), Multiple discrepancies theory, *Social Indicators Research*, 16, pp. 347-413.
- Mullis, R.J. (1990), Measures of economic well-being as predictors of psychological well-being, *Social Indicators Research* 26, pp. 119–135.
- Pradhan, M. and M. Ravallion (2000). Measuring poverty using qualitative perceptions of consumption adequacy, *Review of Economics and Statistics*, 82, 462-71.
- Ravallion, M. and M. Lokshin (2001). Identifying welfare effects using subjective questions, *Economica*, 68, 335-57.

- Ravallion, M. and M. Lokshin (2002). Self-rated economic welfare in Russia, *European Economic Review*, 46, 1453-73.
- Runciman, W.G. (1966). *Relative Deprivation and Social Justice*, Berkeley: University of California Press.
- Selnik C. (2003), What Can we Learn from Subjective Data. The Case of Income and Well-Being? Delta Working Paper No. 2003-06, Paris.
- Sen, Amartya K. (1983). Poor, relatively speaking, *Oxford Economic Papers*, 35, 153-69.
- Van Hoorn, A. (2007), Is happiness measurable and what do those measures mean for policy?, University of Rome "Tor Vergata".
- Veenhoven, R. (1994), Is happiness a trait? *Social Indicators Research* 32, pp. 101–160.
- Winkelmann, Liliana and Rainer Winkelmann (1998). Why are the unemployed so unhappy? Evidence from panel data, *Economica*, 65, 1-15.

Anexos

- **TABLA 1: DISTRIBUCIÓN DE FELICIDAD BARRANQUILLA-SOLEDA**

. tab w

w	Freq.	Percent	Cum.
2	54	12.03	12.03
3	337	75.06	87.08
4	58	12.92	100.00
Total	449	100.00	

- **TABLA 2: ESTIMACIÓN MODELO PROBIT ORDENADO**

Iteration 0: log likelihood = -329.7745
 Iteration 1: log likelihood = -315.59515
 Iteration 2: log likelihood = -315.50178
 Iteration 3: log likelihood = -315.50175

Ordered probit regression	Number of obs	=	449
	LR chi2(12)	=	28.55
	Prob > chi2	=	0.0046
Log likelihood = -315.50175	Pseudo R2	=	0.0433

w	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ling	.2189733	.0985599	2.22	0.026	.0257994 .4121472
hombre	-.1195675	.1570944	-0.76	0.447	-.4274669 .1883318
estado_civil	.3192469	.164714	1.94	0.053	-.0035865 .6420803
religion	.0040847	.1237607	0.03	0.974	-.2384818 .2466511
fam_acc	.1474487	.1404367	1.05	0.294	-.1278022 .4226997
propietario	.0224144	.1423103	0.16	0.875	-.2565086 .3013374
escolaridad	.1350657	.0593939	2.27	0.023	.0186559 .2514755
edad	-.0123236	.0238136	-0.52	0.605	-.0589974 .0343501
edad2	.000141	.0002237	0.63	0.528	-.0002974 .0005794
confianza_barrio	-.0208713	.1796411	-0.12	0.908	-.3729614 .3312187
desarrollo_ciudad	.2436305	.1273026	1.91	0.056	-.005878 .4931391
estrato	-.0324772	.0959857	-0.34	0.735	-.2206057 .1556513
/cut1	2.061237	1.219441			-.3288226 4.451297
/cut2	4.477553	1.234501			2.057976 6.897129

• **TABLA 3: EFECTOS MARGINALES**

. mfx, predict(outcome(2))

Marginal effects after oprobit

y = Pr(w==2) (predict, outcome(2))
= .10842392

variable	dy/dx	Std. Err.	z	P> z	[95% C.I.]	X
ling	-.04075	.01844	-2.21	0.027	-.076889 -.004611	12.1157
hombre*	.0217954	.02807	0.78	0.437	-.033212 .076802	.641425
e~_civil*	-.0637081	.03525	-1.81	0.071	-.132803 .005387	.67706
religion*	-.0007605	.02305	-0.03	0.974	-.04594 .044419	.587973
fam_acc*	-.0264534	.02431	-1.09	0.277	-.074103 .021196	.298441
propie~o*	-.004202	.02687	-0.16	0.876	-.056873 .048469	.766147
escola~d	-.0251352	.01113	-2.26	0.024	-.046951 -.00332	4.24276
edad	.0022934	.00443	0.52	0.605	-.006399 .010986	49.4811
edad2	-.0000262	.00004	-0.63	0.529	-.000108 .000055	2632.92
confia~o*	.0039215	.03407	0.12	0.908	-.062863 .070706	.126949
desarr~d*	-.0475476	.02611	-1.82	0.069	-.098718 .003623	.657016
estrato	.0060439	.01787	0.34	0.735	-.028976 .041064	1.59465

(*) dy/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1

. mfx, predict(outcome(3))

Marginal effects after oprobit

y = Pr(w==3) (predict, outcome(3))
= .77284657

variable	dy/dx	Std. Err.	z	P> z	[95% C.I.]	X
ling	-.0027257	.00607	-0.45	0.653	-.014614 .009163	12.1157
hombre*	.0024246	.00547	0.44	0.658	-.008305 .013155	.641425
e~_civil*	.0043801	.01077	0.41	0.684	-.016734 .025494	.67706
religion*	-.0000502	.0015	-0.03	0.973	-.002997 .002897	.587973
fam_acc*	-.0038632	.00688	-0.56	0.575	-.017355 .009629	.298441
propie~o*	-.0002169	.00116	-0.19	0.852	-.002491 .002057	.766147
escola~d	-.0016813	.00373	-0.45	0.652	-.008988 .005626	4.24276
edad	.0001534	.00045	0.34	0.730	-.000719 .001026	49.4811
edad2	-1.76e-06	.00000	-0.37	0.709	-.000011 7.5e-06	2632.92
confia~o*	.0001843	.00109	0.17	0.866	-.001958 .002327	.126949
desarr~d*	.001292	.00716	0.18	0.857	-.012745 .015329	.657016
estrato	.0004043	.00148	0.27	0.784	-.002492 .0033	1.59465

(*) dy/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1

```
. mfx, predict(outcome(4))
```

Marginal effects after oprobit

```
y = Pr(w==4) (predict, outcome(4))
= .11872951
```

variable	dy/dx	Std. Err.	z	P> z	[95% C.I.]	X
ling	.0434758	.01969	2.21	0.027	.004877 .082075	12.1157
hombre*	-.02422	.03247	-0.75	0.456	-.087867 .039427	.641425
e~_civil*	.059328	.02879	2.06	0.039	.002891 .115765	.67706
religion*	.0008106	.02455	0.03	0.974	-.047308 .04893	.587973
fam_acc*	.0303166	.0299	1.01	0.311	-.028294 .088927	.298441
propie~o*	.0044189	.02786	0.16	0.874	-.05019 .059028	.766147
escola~d	.0268164	.01184	2.27	0.024	.003613 .05002	4.24276
edad	-.0024468	.00473	-0.52	0.605	-.011716 .006822	49.4811
edad2	.000028	.00004	0.63	0.529	-.000059 .000115	2632.92
confia~o*	-.0041058	.03501	-0.12	0.907	-.072724 .064513	.126949
desarr~d*	.0462555	.02327	1.99	0.047	.000639 .091872	.657016
estrato	-.0064481	.01905	-0.34	0.735	-.043795 .030898	1.59465

(*) dy/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1

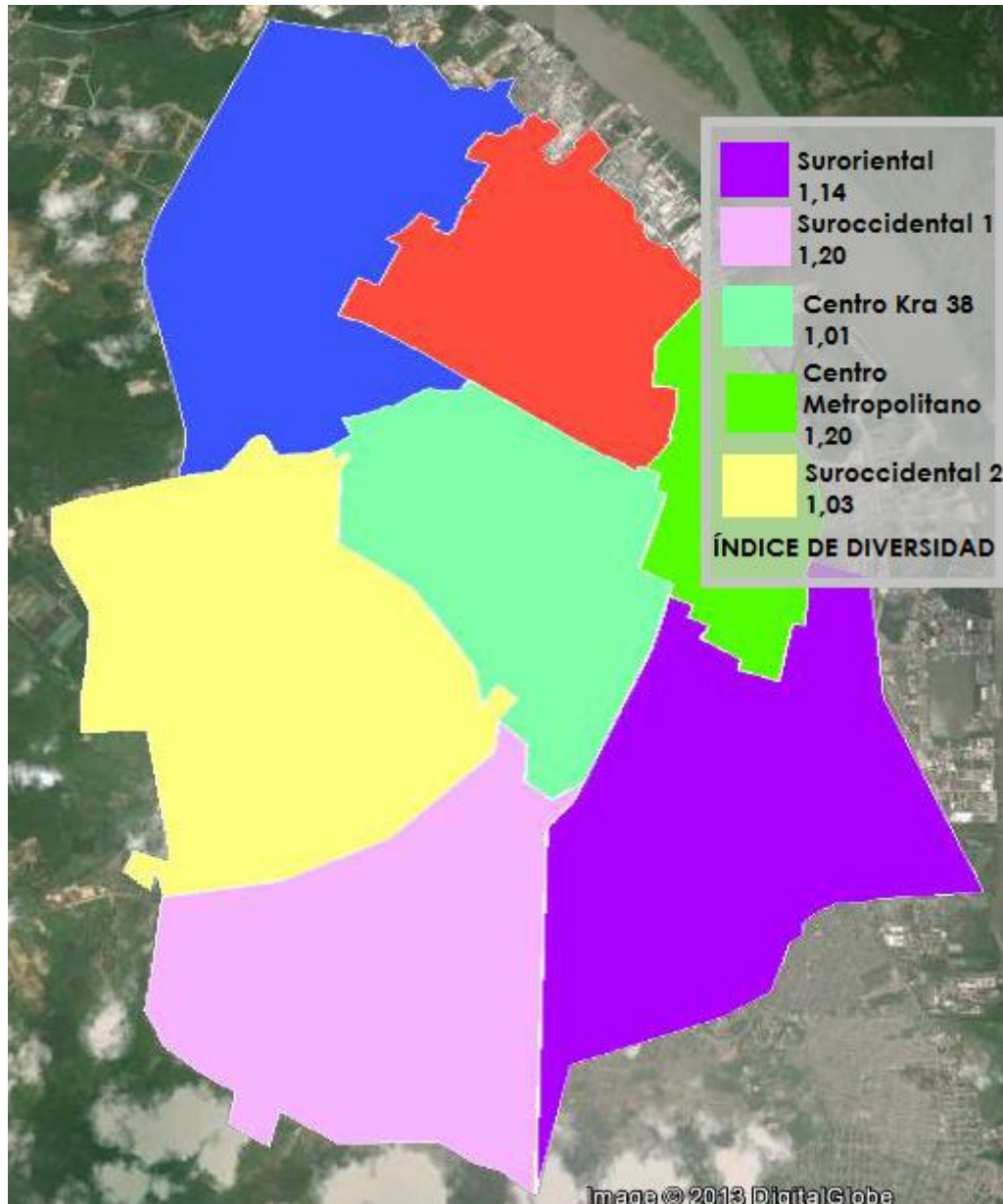
• TABLA 4: ÍNDICE DE DIVERSIDAD

Localidad	Índice de Diversidad
Suroccidental 1	1,21
Suroccidental 2	1,04
Centro Carrera 38	1,01
Suroriental	1,14
Centro Metropolitano	1,20

• TABLA 5: QUINTILES DE INGRESO

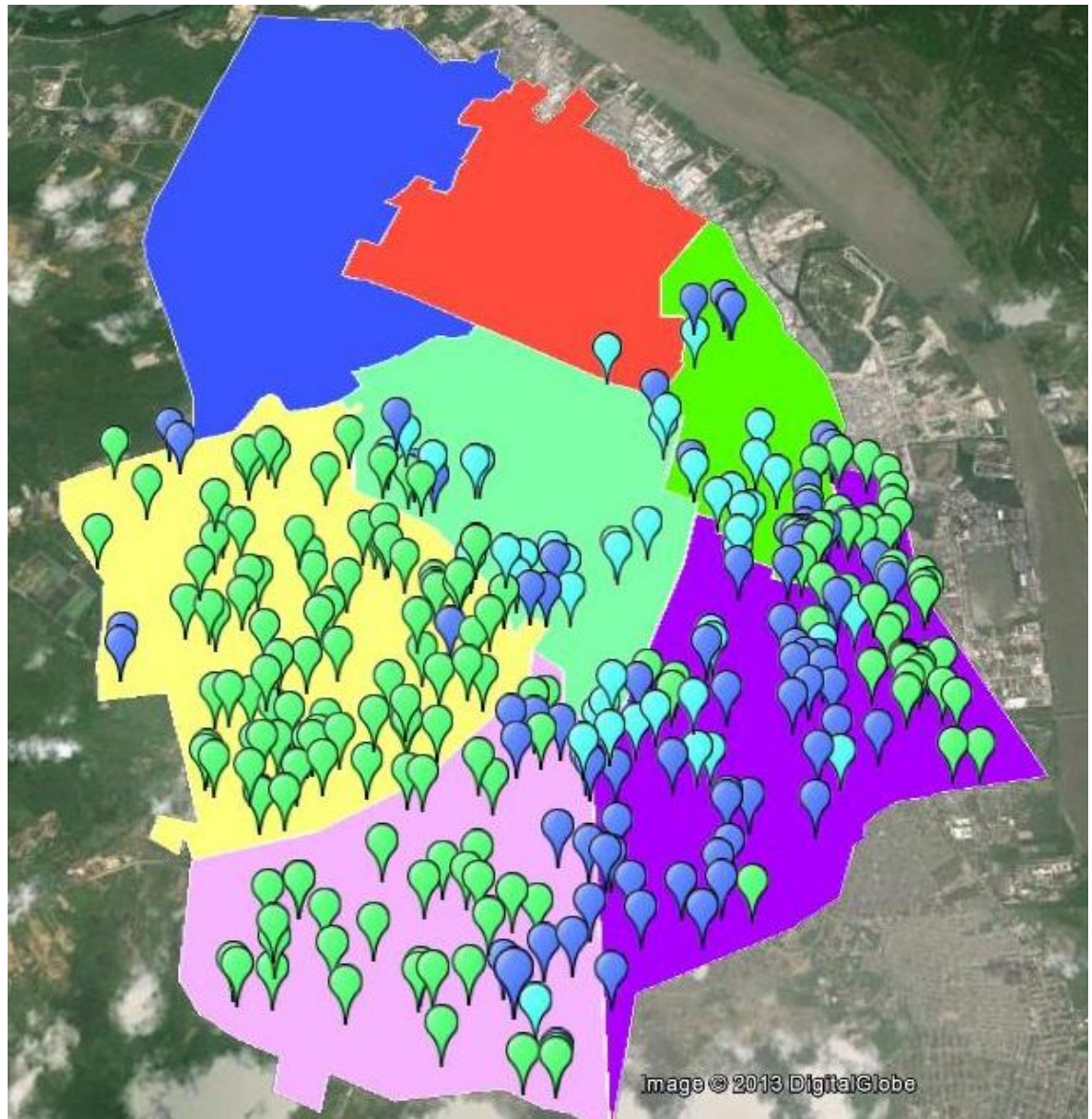
	Quintil I	Quintil II	Quintil III	Quintil IV	Quintil V
Poco Feliz	21	14	9	7	3
Feliz	61	66	66	71	73
Muy Feliz	8	10	15	12	13

- MAPA DE ÍNDICE DE DIVERSIDAD BARRANQUILLA



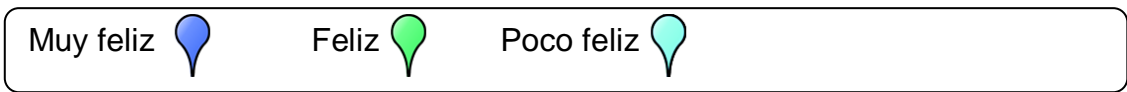
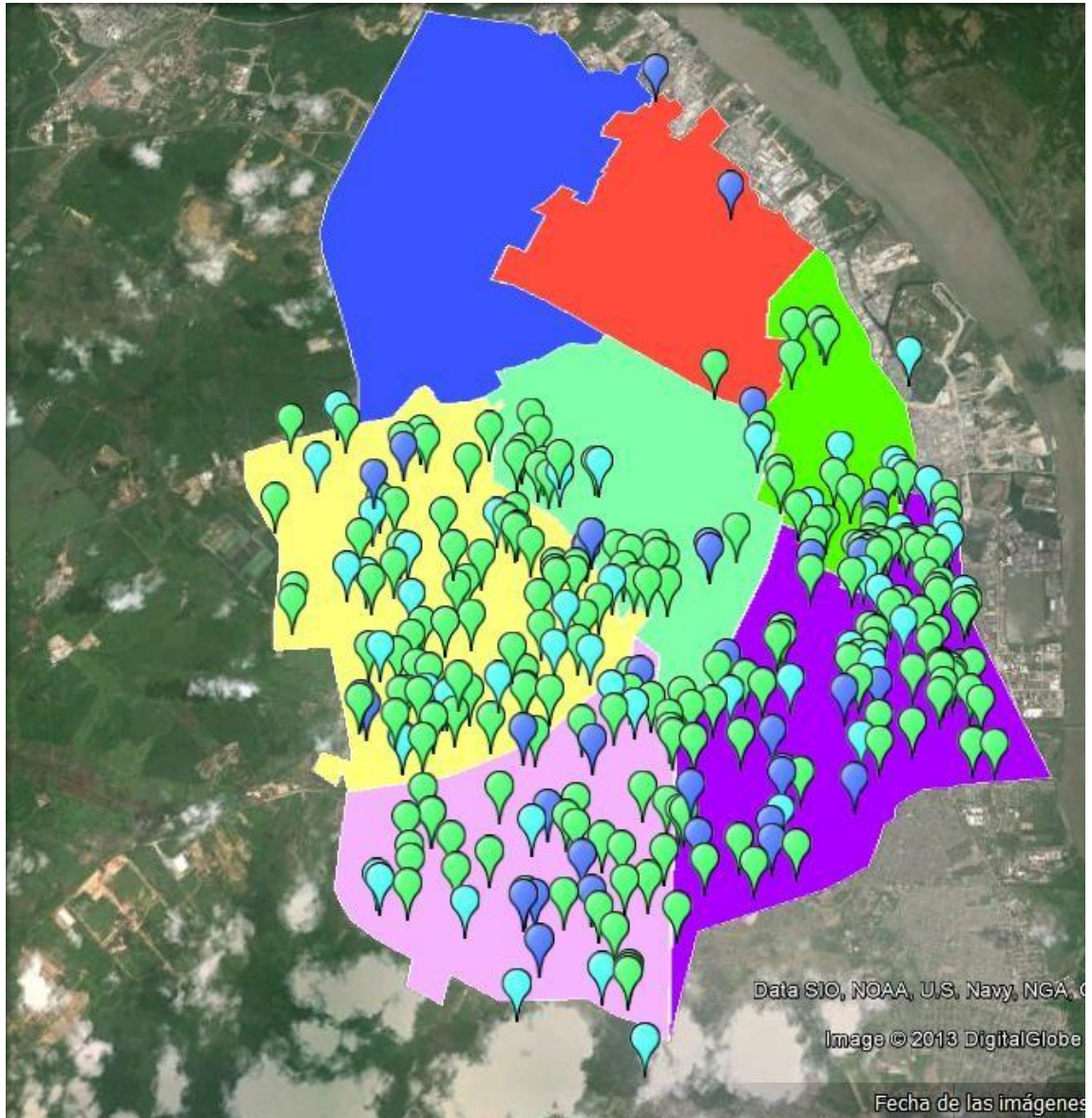
En el gráfico anterior se usó el índice de diversidad de Shannon que se utiliza más que todo en el campo de la ecología para encontrar la diversidad de distintas especies en cierto entorno. En este caso se usó separando las localidades como un espacio diferente, y se midió la diversidad de la felicidad en la ciudad de Barranquilla. Como podemos observar, los índices dieron muy parecidos, lo cual nos dice que la diversidad de la felicidad es bastante parecida en las distintas localidades de la ciudad. No obstante, como el valor máximo del índice es 5, entre más cerca esté del 5 más diverso es, podemos ver que la diversidad de la felicidad en la ciudad es bastante baja.

• MAPA DE ESTRATIFICACIÓN BARRANQUILLA



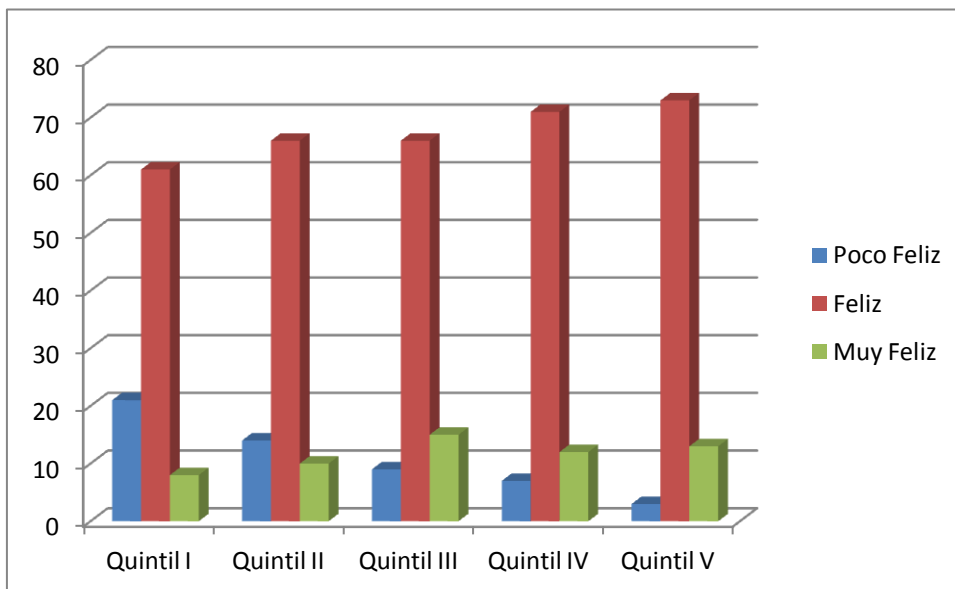
Como podemos ver en el mapa, la estratificación de la población objeto de estudio predominado el estrato 1, el cual se encuentra concentrado en la localidad Suroccidental 2. Del mismo modo, podemos ver que la localidad que tiene mayor número de muestras es la Suroriental, y la que menos tiene es la localidad Centro Kra 38.

- **MAPA DE LA FELICIDAD**



Como podemos ver en la imagen, la población de objeto de estudio afirma sentirse feliz, estando mayor concentrada en la localidad Suroccidental 2. Se puede destacar también que hay pocos hogares que manifestaron sentirse poco felices a pesar de la ubicación, el estrato en el que se encuentran, o su nivel de ingreso.

• **GRÁFICO QUINTILES DE INGRESO**



• **GRÁFICO GÉNERO POBLACIÓN OBJETO DE ESTUDIO**

